

¿Quién es?

¿Quién es?

¿Quién es?

LUIS FEDERICO LELOIR

(6 de septiembre de 1906 - 2 de diciembre de 1987)



Un modesto y silencioso científico

El 2011 es el año de la Química, y de esta manera queremos honrar a los químicos en la Argentina. Uno que se destaca es Luis F. Leloir. Aunque no haya sido químico, se dedicó a la investigación científica "hecho de más fracasos y sinsabores que de éxitos" según él. Ganó el Premio Nobel de Química en 1970 y además, como dato curioso, inventó la salsa golf. Leloir no era el típico investigador científico que todos creemos, tenía la pasión por la ciencia, pero no se pasaba 24 horas en el laboratorio entre tubos de ensayo. Según sus discípulos: "tiene una rutina de trabajo muy simple, sin exageraciones, sin experimentar con cientos de tubos y decenas de colaboradores, y nunca se quedó una noche sin dormir ni interrumpió el trabajo

por falta de equipo de alta complejidad. Termina su trabajo a las cinco de la tarde, deja todo ordenado para el día siguiente, se va en su pequeño auto y se encuentra con su mujer...".

Pero, empecemos desde el principio. Leloir nació en París, Francia, el 6 de septiembre de 1906, y vivió en Buenos Aires desde los dos años de edad. Con el tiempo se nacionalizó como ciudadano argentino. Cursó sus estudios primarios y secundarios en Argentina y, años más tarde, estando en París, ingresó en el Instituto Politécnico para estudiar arquitectura. Al regresar al país decidió ingresar a la Facultad de Medicina obteniendo el título en 1932.

Ya médico, decidió iniciarse en trabajos de investigación, y el doctor C. Bonorino Udaondo lo

Texto: Natasha Schvezov

natsha.sch@gmail.com

Dibujo: Claudia Duarte

bioclaudiaduarte@yahoo.com.ar

Nace en París el 6 de septiembre	Su familia se muda a Buenos Aires y obtiene la ciudadanía argentina.	Obtiene el título de medicina en al Universidad de Buenos Aires.	Comienza a trabajar en el laboratorio del Dr. Bernardo Houssay y realiza su tesis doctoral en sólo dos años.	Viaja a Inglaterra a perfeccionarse, regresando a Argentina un año más tarde.	Abandona el país debido a que el Dr. Houssay fue expulsado de la Facultad de Medicina.
1906	1908	1932	1934	1936	1943

conectó con el profesor Bernardo A. Houssay, el cual lo hizo ingresar al Instituto de Fisiología de la UBA, y dirigió su tesis doctoral. Esta fue completada en sólo dos años, recibiendo el premio de la facultad al mejor trabajo doctoral.

En 1936 viajó a Inglaterra para perfeccionarse, volviendo a Argentina al año siguiente, donde emprende la búsqueda de saber qué pasa con el alcohol en las células y la causa de la hipertensión.

Hacia 1943 tuvo que dejar el país y se radicó en EEUU. A su regreso a Buenos Aires en 1947, comenzó a trabajar en el Instituto de Investigaciones Bioquímicas de la Fundación Campomar, donde luego fue nombrado director. En dicho instituto decidió estudiar, junto con otros investigadores, la degradación del azúcar de la leche (la lactosa) por la levadura, con la idea de que conociendo el proceso de degradación, conocerían el proceso de su síntesis. Desde 1948, Leloir y su equipo procuraron explicar el ciclo de transformación de la glucosa, la principal fuente de energía para la célula. Encontró que para que esto sucediera era necesaria una sustancia cuya estructura estudió y aclaró. Esta resultó ser un nuevo tipo de sustancia desco-

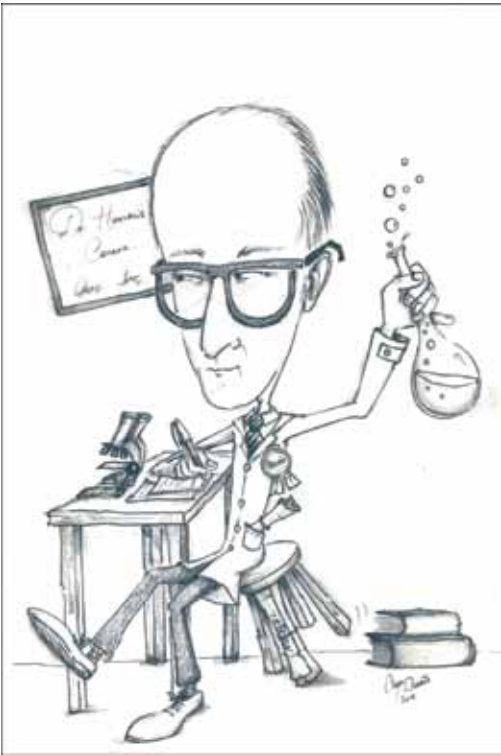
nocido hasta entonces, el nucleótido-azúcar.

En 1958, la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales asoció al Instituto de Investigaciones Bioquímicas y designó Profesor Extraordinario de Investigaciones a Leloir. "Siempre que no tenga que firmar papeles y dar clases", subrayó Leloir al aceptar. También ese año, Leloir integró el primer directorio del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

A mediados de la década del 60, Leloir había conformado el grupo de investigadores en bioquímica, quienes fundaron la Sociedad Argentina de Investigación Bioquímica.

En noviembre de 1970, la Academia Carolina de Ciencias de Estocolmo le otorga el Premio Nobel de Química por el descubrimiento de los nucleótidos azúcares.

El trabajo de Leloir permitió conocer las causas y evitar así la muerte, ceguera o locura de los galactosémicos, enfermos hereditarios que están impedidos de asimilar el azúcar de leche.



Su trabajo y su forma de vida son ejemplos a seguir para todo investigador. El ejemplo de Leloir nos señala que no son los edificios modernos y el instrumental costoso los que deciden la excelencia del trabajo de investigación, sino la creatividad y el trabajo duro.

Luis Federico Leloir murió el 2 de diciembre de 1987. Tenía 81 años, y trabajó en su laboratorio hasta apenas unas horas antes de que un infarto masivo lo abatiera en su casa.

Regresa a Buenos Aires y comienza a trabajar en el Instituto de Investigaciones Bioquímicas de la Fundación Campomar, donde es nombrado director.	Desde esta fecha su grupo investiga sobre el ciclo de la degradación de glucosa, principal fuente de energía para la célula.	La Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales se asocia al Instituto de Investigaciones Bioquímicas y lo nombra Profesor Extraordinario de Investigaciones.	Su grupo conforma la Sociedad Argentina de Investigaciones Bioquímicas.	La Academia Carolina de Ciencias de Estocolmo le concede el Premio Nobel de Química por el descubrimiento de los nucleótidos azúcares.	Muere el 2 de diciembre a los 81 años.
1947	1948	1958	1965	1970	1987